MEMORIA ANUAL

DE LA

CAJA DE AHORROS

DE MADRID,

Y ESTADOS GENERALES

DE SU SITUACION Y OPERACIONES HASTA 31 DE DICIEMBRE

DE 1858,

LEIDOS EN JUNTA GENERAL DIRECTIVA DE 6 DE FEBRERO DE 1859,

BAJO LA PRESIDENCIA

DEL EXCMO. SR. GOBERNADOR

DE ESTA PROVINCIA.



Madrid:

IMPRENTA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y DE CIEGOS.

Calle del Turco, núm. 11.

1859.

MEMORIA ANUAL

DE LA

CAJA DE AHORROS

DE MADRID.

10,

MEMORIA ANUAL

DE LA

CAJA DE AHORROS

de Madrid,

Y ESTADOS GENERALES

DE SU SITUACION Y OPERACIONES HASTA 31 DE DICIEMBRE

DE 1858,

LEIDOS EN JUNTA GENERAL DIRECTIVA DE 4 DE FEBRERO DE 1859.

BAJO LA PRESIDENCIA

DEL EXCMO. SR. GOBERNADOR

DE ESTA PROVINCIA.

Madrid:

IMPRENTA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y DE CIEGOS,

Calle del Turco, núm. 11.

1859.

estados adjuntos á estos renglones. De aqui deducimos tambien dos consecuencias á cual más satisfactorias: es la primera que la Caja de Ahorros de Madrid cuenta ya con sólido cimiento; la segunda, que puede conseguir, que sin duda ha conseguido ya su propósito, cual es apartar á las clases ménos acomodadas, de los peligrosos senderos que les llevasen á malgastar sus escasos peculios, facilitarles la manera de mejorar su conducta, de guardarles y aumentarles las exiguas sumas que destinasen para ocurrir á necesidades imprevistas.

El año que acaba de trascurrir con tanta tranquilidad y ventura para la Caja de Ahorros como los anteriores, viene á patentizar lo que acabo de tener la honra de manifestaros. Ha habido más que el anterior, 14.286 imposiciones, 316 nuevas, 338 pagos: habia el 31 de diciembre de 1857, 8860 libretas existentes, y el mismo dia de 1858, 10.246, ó 1.386 más: tenian aquel dia los imponentes un saldo

á su favor de 17.265.469 rs., y este de 19.992.563, ó 2.727.094 más.

Conformándose S. M. la Reina (q. D. g.) con la propuesta de la Junta directiva, se sirvió nombrar Director al Excmo. Sr. Marqués del Socorro, y Vocales á los Señores D. Tiburcio de Ibarbia y D. Benito del Collado y Ardanuy.

Permitidme, Señores, presentaros algunas deducciones de los estados referidos, encaminadas á poner aun más de bulto, si fuera menester, el próspero estado de la Caja de Ahorros; porque entiendo que veinte años de existencia son suficientes para dar algun valor á los números que paso á deciros, términos medios sacados de dividir las cantidades totales que aparecen en los mismos estados, por los veinte años que las han producido. Resultan así por término medio, 2.919.312 rs. impuestos al año, 41.978 imposiciones, 1779 nuevas, 2.266.634 rs. devueltos, 1.266 pa-

gos por saldo, 492 á cuenta, ó 1.758 pagos.

Sigamos mereciendo, Señores, la confianza del vecindario de esta Capital. Excuso encareceros la necesidad de aplicar vuestros esfuerzos á lograr este fin, porque sobrado teneis demostrado que en ello os complaceis.

Madrid 4 de Febrero de 1859.

El Vocal Secretario,

Jerónimo del Campo.

ESTADO GENERAL

DE LA SITUACION Y OPERACIONES

DE LA

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Libretas existentes en 1.º de Enero de 1858.	8.860
Idem principiadas en todo el año vencido. . .	4.106
	12.966
Idem canceladas en el mismo año.	2.720
Idem existentes en 31 de Diciembre de 1858.	10.246
Importe de las cantidades á favor de los imponentes en 1.º de Enero de 1858.	17.265.469
Idem de las imposiciones durante dicho año.	6.289.584
	23.555.053
Idem de los reintegros efectuados en el mismo año.	4.279.586,07
SALDO DE CAPITALES.	19.275.466,93
Intereses al 4 por 100 sobre los ingresos. . .	813.564,75
Idem á idem sobre los reintegros.	96.468,43
SALDO DE INTERESES.	717.096,32

RESUMEN.

Saldo de capitales.	19.275.466,93
Idem de intereses.	717.096,32
TOTAL SALDO Á FAVOR DE LOS IMPONENTES.	19.992.563,25

Intereses á 5 por 100 abonados por el Monte.	924.918,34
Idem á 4 por 100 abonados á los imponentes.	717.096,32
	207.822,02

El Contador,

Manuel Catalá de Valeriola.

CUENTA

DE

GASTOS Y BENEFICIOS.

	Reales vn. Cs.
Por saldo que resultó á favor de la Caja en 1.° de Enero de 1858.	934.153,27
Por diferencia que resulta entre los *rs. vn.* 924.918-34 céntimos que abona el Monte de Piedad por saldo en intereses al 5 por 100, y los *rs. vn.* 717.096-32 céntimos que se abonan á los imponentes por intereses á razon del 4 por 100.	207.822,02
Por duplicados expedidos.	38
Por Reglamentos vendidos..	40
Por adiciones vendidas para encuadernar libretas.	3
	1.142.056,29

Por impresiones y libros. . . .	8.019	89.447,77
Por gastos de escritorio. . . .	3.164,17	
Por id. extraordinarios. . .	»	
Por sueldos y asignaciones.. .	78.264,60	
SALDO Á FAVOR DE LA CAJA.		1.052.608,52

El Contador,
Manuel Catalá de Valeriola.

ESTADO DEMOSTRATIVO DE LA CAJA DE AHORROS DE MADRID,

desde Febrero de 1839 á fin de Diciembre de 1858.

Quinquenios.	Cantidades impuestas.	Número de puestas.	Nuevos imponentes.	Cantidades devueltas.	Número de pagos por saldo.	Número de pagos á cuenta.	Total número de pagos.
De 1839 á 1843.	8.248.265 3	63.410	4.763	4.440.403 24	2.390	1.102	3.492
De 1844 á 1848.	10.549.738 »	173.051	6.019	8.834.810 15	5.057	1.919	6.976
De 1849 á 1853.	17.149.640 »	224.483	9.773	14.788.331 12	7.664	3.051	10.715
	35.947.643 3	460.944	20.555	28.063.545 17	15.111	6.072	21.183
Año de 1854.	2.983.588 »	50.671	1.900	3.116.030 20	1.787	609	2.396
Año de 1855.	3.114.170 7	52.523	2.030	2.631.863 11	1.571	698	2.269
Año de 1856.	4.615.987 »	77.262	3.202	3.182.997 11	1.789	675	2.464
	50			74			
Año de 1857.	5.435.274 »	91.938	3.790	4.058.657, 31	2.359	905	3.264
	52.096.662, 30			41.053.094, 5			
Año de 1858.	6.289.584 »	106.224	4.106	4.279.586, 7	2.720	882	3.602
	58.386.246, 30	839.562	35.583	45.332.680, 12	25.337	9.841	35.178

El Contador.—*Manuel Catalá de Valeriola.*

NÚMERO Y CLASES DE LOS IMPONENTES DE LA CAJA DE AHORROS DE MADRID.

	MENORES DE AMBOS SEXOS.	MUJERES.	DOMESTICOS.	ARTESANOS Y JORNALEROS.	EMPLEADOS.	MILITARES.	OTRAS VARIAS CLASES.	TOTAL.
Imponentes en 31 de Diciembre de 1857. .	2.223	2.437	1.854	1.106	532	251	457	8.860
Id. nuevos en 1858.	860	1.013	933	805	181	117	197	4.106
	3.083	3.450	2.787	1.911	713	368	654	12.966
Imponentes que han sido reintegrados por saldo en 1858.	528	712	506	566	144	92	172	2.720
Id. existentes en 31 de Diciembre de 1858.	2.555	2.738	2.281	1.345	569	276	482	10.246

Madrid 4 de Febrero de 1859.=El Gobernador de la provincia, Marqués de la Vega de Armijo, *Presidente.*=*Los Directores*, Leon García Villareal, Marqués de Someruelos, Marqués del Socorro.=*El Contador*, Manuel Esteban Catalá.=*El Tesorero*, Antolin de Udaeta.=*El Secretario*, Jerónimo del Campo.=*Los Vocales*, Genaro Sanz.—El Conde de Oñate.—El Duque de Abrantes.—El Conde de Torremuzquiz.—Antonio Baquer y Retamosa.—El Marqués de Santa Cruz.—Juan José Fuentes.—Manuel Serantes.—Alejandro Ramirez de Villa Urrutia.—Manuel Ledesma.—El Márqués de Villarreal del Tajo.—El Duque de Regla.—Emilio Bernar.—José Genaro Villanova.—El Marqués de San Felices.—Juan Antonio Iranzo.—El Marqués de Corvera.—El Conde de Guaqui.—Pedro Galvis.—Francisco Javier Millan y Caro.—Gonzalo Sebastian de Liñan.—El Conde de Alcolea.—Tiburcio de Ibarbia.—Benito del Collado y Ardanuy.

11.

Á LA SEÑORITA

DOÑA MARIA DEL CARMEN COTERILLO,

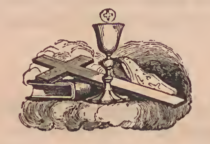
en el fausto dia

DE SU ENTRADA AL NOVICIADO,

EN EL CONVENTO

de Religiosas de Sta. María de las Dueñas

DE ESTA CIUDAD.



Sevilla 21 de Noviembre de 1852.

JUAN MOYANO IMPRESOR Y ENCUADERNADOR,
calle de Francos número 45.



Cándida flor de aromas celestiales,
Linda azucena de sin par blancura
Que cercanos los turbios vendabales
Abriste al mundo tu corola pura.
Los vientos asolaron los ramales
Que fueron tu defensa en la llanura;
Ni sombra te quedó ni abrigo cierto:
Sola quedaste en árido desierto.

Pobre flor! ya tus ojos no abrillantan
Las argentadas perlas del rocío,
Ni alegres aves tu belleza cantan
Ni de espejo te sirve el manso rio.
Solo nubes de polvo se levantan
Al rebramar del aquilon impío.
Ay! tu cáliz que amor y vida encierra.
Tronchado el tallo, rodará por tierra!

Caerá y al punto acudirán hambrientos
Venenosos reptiles con porfía
A devorar sus pétalos; sedientos
A beber su riquísima ambrosía.
Y allá cuando al tronar los elementos
Corra espantada hácia la selva umbría
Bestia feroz, será tanta hermosura
Pisoteada por su planta impura.

Pero no, pobre flor, que al fin la suerte,
De tu rara beldad enamorada,
Te libró de morir con esa muerte
Con que muere la flor abandonada.
Una mano invisible, pero fuerte,
Te dejó en otros campos trasplantada,
Campos de luz, de vida y de colores,
Rico verjel de matizadas flores.

Eden divino donde nunca llega
El carro asolador del crudo invierno,
Y el sol, benigno, á marchitar se niega
La esbelta rosa y el capullo tierno.
Risueña alfombra su verdor despliega
Al fresco soplo de un abril eterno;
Y abundan por do quier mansas corrientes,
Tranquilas auras y sonoras fuentes.

Y eres tú de las flores el orgullo
Por tu rara beldad y gallardía;
Tu gloria canta el matinal murmullo
De las aves que ven tu lozanía,
Y la tórtola amante el casto arrullo
Desde el ramage con placer te envía.
Goza pues, sin temor de esos favores,
Que bien guardada estás entre esas flores.

Guardada, sí. Temible se levanta
En torno del vergel muro de abrojos;
Que do quiera el mortal pone su planta
Cautivo siempre vá de sus antojos,
Y es bien asegurar belleza tanta
De torpes manos y de impuros ojos:
Ojos que matan con mirar sombrío
Manos que abrasan con su tacto impío.

Qué flor del valle tu fortuna iguala?
Vela por tí celoso jardinero,
Nada te escede en hermosura y gala,
Tu perfume en fragancia es el primero;
Y el Dios de los jardines hoy señala
Con su cetro tu cáliz hechicero
Para ser, pues tu mérito lo abona,
El diamante mejor de su corona.

Tal es tu historia, angelical Maria:
La historia de esa flor. Huérfana triste,
El paternal halago, que estasía
El ánimo infantil, no conociste;
Y el beso maternal la muerte impía
Te arrebató despues; y ya sentiste
Entonces el dolor; dolor profundo
Que por herencia te quedó en el mundo!

Niña, infeliz, de tu desgracia cierta,
¿A quién clamar en tan amargo duelo
Que el llanto escuche y tu dolor advierta?
Tú elegiste muy bien: «á Dios, al Cielo»
Y el templo del Señor te abrió su puerta,
Te dió un asilo de eternal consuelo
Donde, libre del mundo á los engaños,
Crecistes en virtud al par que en años.

Y absorta en perenal recogimiento
Moraste en él con venturosa calma,
Sin tener otro afan ni pensamiento
Que el casto velo y la virgínea palma.
Oh! cuál será tu juvenil contento
Al ver cumplido, como ansiára el alma,
Ese sueño de amor resplandeciente
Que en la esperanza acarició tu mente!

Siempre tímida, humilde, y candorosa,
En tu pecho purísimo escondido
Conservaste tu afan; llama ardorosa
Que tan solo tu Dios ha comprendido.
Mas oyó la plegaria silenciosa
De tu ferviente corazon rendido,
Y el momento apresura venturoso
De que le tengas por Eterno Esposo.

¿Será ilusion que fabricó el deseo
De un alma noble que en su Dios respira,
Y á poner en sus aras por trofeo
El alma y vida y corazon aspira?
Aleja ese temor; con dicha veo
Que tu inefable gozo no es mentira;
Que mis ojos ya ven y el oido alcanza
La hermosa realidad de tu esperanza.

Oigo un rumor que el ánimo enagena
De gratos himnos que arrebata el viento:
Veo torrentes de luz conque se llena,
Rasgado el velo azul, el firmamento;
Y luego el eje diamantino suena
De las puertas del almo pavimento
Y miro al Redentor que á tí desciende
Y en viva llama el corazon te enciende.

Al punto las legiones inmortales
En luminosos grupos te rodean,
Mirándose en tus ojos virginales
Que en vivos resplandores centellean.
Las armónicas harpas celestiales
Aprestan luego, y con placer emplean,
Alzando á tu beldad, que les admira,
Este cantar que tu virtud inspira.

«Ven, esposa de Cristo enamorada,
«Ven y recibe la inmortal corona
«Que está por el Eterno preparada
«Para tu frente que el candor abona.
«Rica joya es de amor que enagenada
«Acoje el alma que de amar blasona:
«Ven, y canten tu plácida ventura
«La tierra, el mar y la celeste altura.

Mas habla el Redentor...! (y en el momento
El celestial ejército se inclina
Al sublime poder del sacro acento,
Asi cual dobla corpulenta encina
Su espesa copa al rebramar del viento)
Y al mirar tu belleza peregrina
Brillando con las perlas de tu llanto,
Así dijo su voz llena de encanto:

«Alma inocente, celestial y pura,
«Vaso de bendicion, blanca azucena
«Que amor divino de la tierra impura
«Hizo brotar de resplandores llena:
«Cándida vírgen, astro de dulzura,
«De sombras libre, de malicia agena,
«Abre á tu bien los brazos virginales;
«Hoy vestirás los cándidos cendales.

«Y esa blanca y luciente vestidura
«Por mano de mis ángeles tegida
«De quien eres de hoy más la compañera,
«Forme el encanto de tu santa vida.
«Ella es la gala de mi amor postrera,
«Por mi amorosa mano bendecida;
«Ámala mas que á las riquezas todas;
«Ella las arras son de nuestras bodas.

Así dijo; y al punto resonaron
Estrepitosos himnos de alegría
Que los celestes coros entonaron
Hinchendo los espacios de armonía.
Y tus ojos de amor se conturbaron
Y con afan tu corazon latía,
Y en tierra te postraste enagenada
En éxtasis purísimo arrobada.

Subiste al fin á la inefable altura
Dónde el término está de tu camino...!
Dá gracias al Señor; que la críatura
Es polvo y cieno sin su autor Divino.
Ya mientras vivas en la tierra oscura
Orar y siempre orar es tu destino,
Y alzar al cielo tus bendítas manos
Y alcanzar el perdon de tus hermanos.

Ora, no ceses; con dolor profundo
Sabe que el hombre en la maldad delira,
Y ya el Señor su rayo tremebundo
Enciende en los volcanes de su ira.
Antes que baje á desolar el mundo
El golpe tú deten: ruega, suspira
Con incesante ardor, á toda ora,
Desde la luz de la naciente aurora.

Y cuando al Cielo enagenada vueles
En alas de oracion sublime y pura
Como en la noche misteriosa sueles,
No olvides al cantor de tu ventura.
Yo no quiero renombre, ni laureles
Ni cuanto el mundo adora en su locura;
Que herido el corazon solo ambiciona
La Cruz del Redentor y su corona.

C. F.